

NOTA EDITORIAL

Muy queridos lectores, nos encontramos una vez más con ustedes a través de este folleto, que de alguna manera pretende acercarlos aquellos temas, opiniones, inquietudes y deseos que fueron desarrollándose en nuestro grupo.

En esta oportunidad queremos compartir la preparación para este tiempo de Adviento y Navidad: las reflexiones sobre el año que está terminando a la luz de un Nacimiento que cambió la historia y que cambia nuestros corazones. Que las fiestas nos encuentren renovados, y llenos de esperanza por confiar en un Dios que nos conoce y ama, y que jamás nos abandona.

Por eso, pensando en aquel Niño que nace y en su Madre consideramos para esta oportunidad presentarles algunas de nuestras reflexiones sobre un tema que genera mucha polémica y discusiones: el aborto. Reafirmar entonces el valor de toda vida humana frente a cualquier pretensión que desatienda el derecho del más débil en pos de intereses que no buscan el bien ni del niño ni de la madre. Y así como la Navidad recuerda y celebra un importantísimo nacimiento, que nuestro país no deje de alegrarse por sus hijos que nacen, procurándoles además un desarrollo y una vida digna.

Otro de los temas que nos parece significativo considerar en este tiempo tan especial es, como siempre lo hacemos, la vida de un santo. Esta vez elegimos a San Nicolás

de Bari, por ser el verdadero "Papá Noel". Esperamos que su ejemplo de caridad hacia los más pobres y en especial a los niños a quienes obsequiaba juguetes, nos ayude a pensar en qué condiciones de "solidaridad" nos encontramos en este fin de año. Ojala nuestro corazón abandone sus egoísmos, y esta Navidad nos descubra compartiendo no sólo bienes materiales sino también alegría y tiempo con quienes más lo necesitan.

Esperamos también que todos ustedes pasen de la mejor manera estas Fiestas: cerca de Dios, en el corazón y en las actitudes. Y que la Sagrada Familia de Nazareth sea nuestro ejemplo, guía y fortaleza para vivir el amor cristiano en nuestra propia familia, y para defender su valor en esta sociedad actual.

¡FELIZ NAVIDAD!
Y
¡PROSPERO
AÑO NUEVO!

Hasta el próximo año, con Cristo y María,

Jóvenes Misioneros de la Cruz

Horarios e información

Horarios de Misas

Domingos 20:00 hs

Confesiones: Media hora antes de Misa

Secretaría: Suspendida hasta nuevo aviso

Costurero: Lunes a las 15:30 hs

¿Querés pasar un buen momento junto a Jesús?

¿Querés compartir tu vida de Fe para fortalecerla con la oración y la misión?

¡ENTONCES ACERCATE!

Te esperamos los sábados a las 17.00 en Quintana 2020

Visitá nuestra página Web y participá en nuestro foro:

www.misionerosdelacruz.com.ar - www.misionerosdelacruz.com.ar/foro

Para cualquier consulta: misionerosdelacruz@gruposyadoo.com.ar

MENSAJERO

De la Cuasi Parroquia

Cuasi-Parroquia San Marcos
Las Heras 5112
4 52 55 37

Año 1
Número 5
Noviembre - Diciembre 2009



San Nicolás de Bari

Fiesta: 6 de diciembre

¿Quién fue Papá Noel? En ciertas regiones lo conocen como San Nicolás, en otras como Santa Claus, Papá Noel o el Viejito Pascuero.



Pero... ¿de dónde surgió la costumbre de que a los niños los visite en Nochebuena, con regalos y golosinas, ese personaje barbudo y robusto vestido de rojo?

San Nicolás de Bari es un santo que fue muy popular y se cree que falleció el 6 de diciembre del año 345. Por haber sido tan amigo de la niñez, en su fiesta se repartían dulces y regalos a los niños, y prácticamente con esta fecha se empezaban las festividades de diciembre. Sin embargo, como su día está cercano a la Navidad, se lo recuerda en esa fecha. El nombre de Santa Claus evolucionó del alemán: San Nikolaus.

Expone San Metodio, Arzobispo de Constantinopla, los datos biográficos de San Nicolás, en los que dice que perteneció a una familia muy rica, nació en Licia (Turquía) y desde niño ayudó a los pobres, repartiendo sus riquezas. Decía a sus padres: "sería un pecado no reparar mucho, ya que Dios nos ha dado tanto".

Fue consagrado sacerdote por un tío suyo que era obispo. Al morir sus padres, él quedó heredero de una inmensa fortuna. Entonces repartió sus riquezas entre los pobres y se fue de monje a un monasterio. Después quiso visitar

la Tierra Santa donde vivió y murió Jesús, y al volver de allá llegó a la ciudad de Mira (en Turquía) donde los obispos y sacerdotes estaban en el templo discutiendo a quién deberían elegir como nuevo obispo de la ciudad (el anterior había muerto). Al fin decidieron elegir al próximo sacerdote que entre al templo. En ese momento sin saberlo, entró Nicolás y por aclamación fue elegido obispo.

La especialidad de este santo fueron los milagros tan numerosos que logró conseguir de Dios. Contaban que un criminal hirió a cuchillo a varios niños, y el santo al rezar por ellos obtuvo su curación instantánea. Es Patrono de los marineros, porque estando unos marineros en medio de una terrible tormenta en alta mar, empezaron a decir: "Oh Dios, por las oraciones de nuestro buen Obispo Nicolás, sálvanos". En ese momento vieron aparecer sobre el barco a Nicolás, el cual bendijo al mar, que se calmó.

Cuando iban a condenar injustamente a tres amigos suyos, rezaron a Dios por su intercesión. Esa noche el santo se apareció al juez en sueños y le dijo que no podía condenarlos.

En oriente lo llaman San Nicolás de Mira, por la ciudad donde estuvo de obispo, pero en occidente se le llama Nicolás de Bari, porque cuando los mahometanos invadieron Turquía en 1807, un grupo de católicos sacó de allí en secreto las reliquias del santo y se las llevó a la ciudad de Bari, en Italia. En esa ciudad se obtuvieron tan admirables milagros al rezarle a este gran santo, que su culto llegó a ser sumamente popular en toda Europa. También fue llamado "el Magno".

Desde el siglo VI, se han construido más de dos mil templos en todo el mundo dedicados a este santo. En Roma ya en el año 550 le habían construido un templo en su honor. Es Patrono de Rusia, de Grecia y de Turquía.

Los niños lo veneran desde la época en que vivió, pues ayudaba a los más necesitados, y obsequiaba regalos y dulces. Y muchos fieles le rezan al santo para pedir su intercesión.

TEMA CANDENTE: Aborto (o Derecho a la Vida)

A raíz de la controversia generada últimamente en torno a la despenalización del aborto, nos parece imprescindible continuar con la discusión de un tema tan importante. Para esto, queremos contarles lo siguiente:

Ante la iniciativa abortista del Grupo Socialista en el Congreso español (que permitiría el aborto libre durante al menos las primeras 14 semanas de gestación), tuvo lugar la suscripción de un manifiesto llamado "Declaración de Madrid". El mismo está firmado por un millar de reconocidos intelectuales (entre ellos biólogos, juristas, psiquiatras, pediatras, ginecólogos, filósofos, doctores, catedráticos y profesores universitarios) los cuales aseguran que no se ha consultado a nadie de la elite científica que defienda el derecho a la vida desde el seno materno.

La doctora Mónica López Barahona, biomédica y consultora de Bioética de Naciones Unidas, ha recalado que el embrión unicelular, en estado de cigoto, "es vida humana" y, por lo tanto, "es objeto de los mismos derechos que cualquier otro individuo de la especie. Por eso, entrar en una terminología de plazos no es aceptable, porque uno no pertenece más o menos a la especie humana según el número de células que tenga o según los kilos que pese".

En el manifiesto se argumenta que existe sobrada evidencia científica de que la vida empieza en el momento de la fecundación, porque los "conocimientos más actuales así lo demuestran".

En esta línea, Nicolás Jouve, catedrático de Genética de la Universidad de Alcalá de Henares, ha explicado que la concepción es el momento en que se constituye "la identidad genética singular" de cada persona. "La biología celular explica que los seres pluricelulares se constituyen a partir de una única célula inicial, el cigoto, en cuyo núcleo se encuentra la información genética que se conserva en todas las células y es la que determina la diferenciación celular". El cigoto, que se forma cuando el espermatozoide del hombre penetra el óvulo de la mujer, contiene un ADN que es exclusivo del nuevo ser humano al cual pertenece. Es indiscutible y demostrable que este ADN es diferente al ADN de los padres. Por lo tanto, desde el comienzo de esta primera célula en adelante, existe un nuevo y totalmente diferente ser humano, que sin duda no es parte del cuerpo de ninguna otra persona. Con esto se anula el argumento de "soy libre de escoger lo que haga con mi propio cuerpo".

Está claro pues, que comienza una nueva vida humana en el instante de la concepción. Esto no es ya solamente la posición mantenida durante miles de años por todas las principales religiones, ahora es un hecho científico probado y aceptado, que se usa constantemente en beneficio de la dignidad de los muertos, de los derechos de los inocentes y de la seguridad de la sociedad en general. Solamente a los que están por nacer se les han negado todos los maravillosos beneficios que se derivan de la ciencia del ADN, a pesar de que como prueba éste, son seres humanos únicos e irremplazables, y el quitarles la vida es asesinato por definición.

Además, José Andrés Gallego, del Centro de Estudios Históricos del CSIC, ha afirmado que obligar a una joven a decidir sola a una temprana edad es una "irresponsabilidad" y una "forma clara de violencia contra la mujer". Los firmantes subrayan que el aborto es un drama con dos víctimas: "una muere y la otra sobrevive, y sufre a diario las consecuencias de una decisión dramática e irreparable".

También solicitan, en defensa de los médicos que se oponen a destruir vidas, "la libertad de objeción de conciencia en esta materia, puesto que no se puede obligar a nadie a actuar en contra de ella".

HUMOR



Tiempo litúrgico: Adviento - Navidad

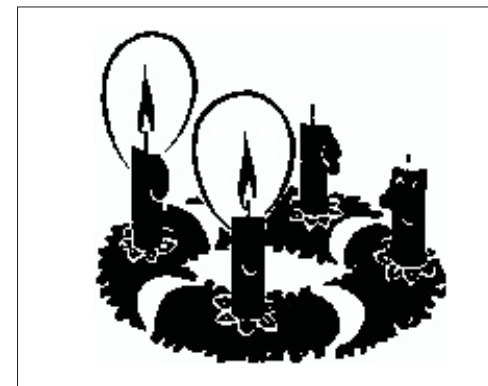
La Iglesia llama Adviento al *tiempo litúrgico* que comienza **4 Domingos antes de Navidad** y en el cual, los católicos, nos preparamos para celebrar dignamente esta Solemnidad.

La preparación tiene dos sentidos: En primer lugar, recordamos la **venida histórica de Cristo** al mundo en el Pesebre de Belén; y, por otro, nos llama a estar pendientes de la **próxima venida de Cristo** según fue prometido a la hora de su Ascensión.

Para lograr esto, ponemos un especial empeño en mejorar nuestro **oración** diaria, ofrecer **sacrificios** y, fundamentalmente, acercarnos a la **Confesión**, para mantenernos limpios de pecado al momento de la Venida de Nuestro Señor.

Durante el Adviento aparecen muchos signos y símbolos que nos invitan a reflexionar en la realidad tan profunda que encierra este tiempo. Por un lado, en las Misas, vemos la vestimenta morada del sacerdote que nos recuerda que se trata de un tiempo **penitencial**, aunque a su vez, es un tiempo de **alegría** y **esperanza**, ya que el Cristo que vamos a recibir, ya está entre nosotros, aunque necesitamos siempre amoldar nuestros corazones para permitirle morar y actuar más vivamente en cada uno. Es por este sentido que la imagen del Niño Jesús se agrega al resto del **Pesebre** en Nochebuena, indicando que se ha preparado un lugar para Él.

En nuestros hogares también solemos armar el **árbol de Navidad**, un signo cristiano que nos recuerda al "árbol de la Cruz" con el que Jesús nos salvó de la muerte retratada en el Antiguo Testamento como consecuencia de la desobediencia de Adán y Eva al comer del árbol que se les había prohibido.



Otro signo propio de este tiempo es la **Corona de Adviento** de la que encendemos una vela cada domingo como señal de la vida del cristiano que irradia luz entregando su vida a Dios.

Ojalá que el día del nacimiento de nuestro Salvador no se pierda en una reunión familiar donde el Niño Jesús esté tan ausente como en muchos hogares que no buscan recibirlo. No podemos sino prepararnos para su llegada... ¡Si dedicamos tanto tiempo y esfuerzo a las compras y a la organización de la cena ¿cómo dejar de lado precisamente el motivo de tantos preparativos olvidando profundizar con la oración y la contemplación en el Misterio de Dios que se hace hombre para introducirse en nuestra historia y redimir con su entrega a la humanidad caída en el pecado?

Tampoco podemos cerrarnos en la indiferencia y dejar de lado la Misa de Navidad que es donde vamos a recibir a ese Jesús que quiere habitar en nuestro interior impulsándonos a la caridad con nuestros hermanos y a la vivencia del Evangelio en todas las actividades cotidianas.

¡Divino Niño Jesús, Bendícenos!